

MISIÓN 2

ARGENTINA

PRODUCTIVA

**con Trabajo
de Calidad**





ARGENTINA PRODUCTIVA CON TRABAJO DE CALIDAD

Presentación

La Misión **Argentina Productiva con Trabajo de Calidad** se organiza en torno a la pregunta central: ¿cómo construimos un modelo productivo que genere trabajo de calidad, mejores ingresos y desarrollo sostenible en todo el país? El objetivo es planificar una Argentina productiva, innovadora, federal y sostenible, donde el crecimiento se traduzca en trabajo de calidad, mejores ingresos, mayor productividad, infraestructura e integración territorial. Se trata de un modelo capaz de articular inversión, ciencia, tecnología y formación para distribuir mejor los beneficios del desarrollo.

Una economía dual

El punto de partida de la misión fue un diagnóstico compartido sobre el escenario internacional y la situación productiva argentina. A la disputa hegemónica entre Estados Unidos y China por tecnología y comercio, el retorno global de la política industrial activa y la irrupción de la inteligencia artificial como fuerza transformadora del trabajo, se suma un escenario doméstico marcado por el **ajuste del gobierno de Milei**: equilibrio fiscal como única ancla macroeconómica, parálisis de la obra pública y un mercado interno debilitado por la caída del salario real y el cierre de empresas.

Los datos presentados en el debate describen una **economía dual**, donde la actividad crece por el impulso del sector primario y los servicios financieros —Agro, Pesca, Minería e Intermediación financiera muestran subas de dos dígitos entre 2023 y 2026— mientras que Comercio, Industria y Construcción caen en el mismo período. El fenómeno alcanza a 13 de las 16 ramas industriales relevadas por el INDEC, que hoy producen menos que en 2023, con las caídas más pronunciadas en textiles, maquinaria y equipo, y la industria automotriz.

Ese retroceso productivo tiene un correlato directo en el empleo: desde 2023 se perdieron **337.365 puestos de trabajo registrados** y se destruyeron **30.633 unidades productivas** en todo el país, con dieciséis meses consecutivos de caída del entramado empresarial. La consecuencia se percibe también en el consumo popular, con caídas sostenidas en las ventas de supermercados, autoservicios y comercios minoristas: familias que dejan de comprar o se endeudan para llegar a fin de mes.

Frente a ese escenario, la discusión identificó los grandes desafíos de un Plan Productivo Federal: agregar valor y ganar competitividad, sostener la estabilidad macroeconómica sin resignar política productiva, garantizar **equidad territorial** frente a un crecimiento que tiende a concentrarse, construir nuevas formas de inserción laboral en un mundo atravesado por el cambio tecnológico, y avanzar hacia un modelo de desarrollo inclusivo que integre a los sectores de alta productividad con la industria y las pymes generadoras de empleo.

Un Estado con un programa macroeconómico que lo sostenga

El primer eje de la misión plantea la necesidad de un **plan federal de desarrollo** entre el Estado, el sector privado y los sindicatos, con financiamiento sostenido y rendición de cuentas.

Distintas organizaciones plantearon la necesidad de un **Plan Productivo-Industrial 2027-2031** con reciprocidad productiva —apoyo estatal a cambio de metas verificables de empleo, exportación, contenido local e inversión en investigación y desarrollo—, con temporalidad, revocabilidad e instituciones con fondo propio. También se destacó la importancia de fortalecer el modo fluvial y el cabotaje, la Marina Mercante y la Flota de Bandera, para reducir costos logísticos y ganar eficiencia en clave federal.

La propuesta se apoya en un esquema macroeconómico donde crecimiento y estabilidad sean complementarios, y en un **sistema tributario más justo y federal** que permita sostener ese plan en el tiempo. En el debate, esta idea encontró eco en los reclamos de justicia fiscal y en la pregunta, planteada por varios participantes, sobre con qué recursos se va a financiar un proyecto de esta magnitud.

Estrategias sectoriales y soberanía sobre los recursos estratégicos

El segundo eje propone que **todos los sectores aporten a generar trabajo de calidad**, distinguiendo aquellos que necesitan apoyo estatal, los que hay que atraer o crear, y los que crecen por sí solos. En minerales críticos, hidrocarburos y litio, la propuesta plantea inversión privada con cuidado ambiental acordado con las comunidades, valor agregado en origen y una renta bien distribuida.

Esta idea recorrió buena parte de las intervenciones del plenario, que propusieron establecer **vectores de desarrollo económicos y productivos generadores de divisas** —energía, bioeconomía, minería, turismo y economía del conocimiento— y un vínculo regional que combine crédito y protección con criterios claros de competitividad, escala y exportabilidad.

Emergencia productiva, pymes e infraestructura para producir

El tercer eje reconoce la urgencia de los sectores más golpeados por el retroceso productivo y plantea **crédito, tecnología y escala para las pymes**, principal fuente de empleo formal privado.

A su vez, el desarrollo productivo necesita una **infraestructura orientada a producir**, con una mirada federal que permita reducir las desigualdades territoriales y los costos logísticos. La priorización de obras debe estar vinculada a las necesidades concretas de las cadenas productivas, fortaleciendo rutas, ferrocarriles, puertos, vías navegables, energía y conectividad.

En paralelo, se plantea avanzar hacia un sistema de **transporte intermodal y sostenible**, que facilite la circulación de bienes, conecte regiones y mercados y contribuya a mejorar la competitividad de las economías locales. De este modo, la emergencia productiva no se aborda únicamente como una respuesta coyuntural, sino como parte de una estrategia para reconstruir capacidades productivas y fortalecer el entramado de pymes en todo el territorio nacional.

Ciencia, tecnología e innovación para la competitividad

El cuarto eje plantea un **apoyo mutuo entre el Estado, el sistema científico y el sector privado**, con diálogo tripartito para que la incorporación de tecnología no desplace a trabajadores sin ofrecerles una alternativa.

El plenario amplió esta idea al proponer integrar las políticas de ciencia y tecnología a las de desarrollo productivo, avanzar hacia un **desarrollo tecnológico con soberanía** —incluyendo la pregunta sobre la necesidad de una inteligencia artificial soberana— y reactivar el transporte ferroviario y fluvial como parte de la infraestructura estratégica del país.

Trabajo de calidad, formalización y nuevas formas de organización

El quinto eje apunta a **más empleo formal, nuevos derechos, salario real y menos informalidad**, con políticas propias para trabajadores independientes y cooperativas, y reconociendo los trabajos de cuidado como parte constitutiva del entramado productivo.

Entre las propuestas del plenario aparecieron operativos de **fiscalización inteligente** para avanzar en la formalización, el acceso a la seguridad social e infraestructura para trabajadores y trabajadoras de plataformas, la regulación del algoritmo, y una red territorial de oficinas de empleo municipal que registren puestos disponibles y condiciones de contratación. También se planteó la necesidad de incorporar la perspectiva de género como política de empleo y de reformar el sistema educativo para achicar las brechas de aprendizaje y fortalecer su relación con el mundo del trabajo.

Cinco ejes para una Argentina Productiva

- 1. Sostener un Plan de Estado con un programa macroeconómico que lo respalde**, coordinando al Estado, el sector privado y los sindicatos bajo un esquema donde crecimiento y estabilidad sean complementarios, con financiamiento sostenido y un sistema tributario más justo y federal.
- 2. Definir estrategias sectoriales diferenciadas y garantizar soberanía sobre los recursos estratégicos**, distinguiendo qué sectores necesitan apoyo estatal, cuáles hay que atraer o crear y cuáles crecen por sí solos, asegurando valor agregado en origen y una renta bien distribuida.
- 3. Atender la emergencia productiva y fortalecer a las pymes con infraestructura para producir**, mediante crédito, tecnología, escala y una priorización federal de obras y transporte que mejore la competitividad y la integración territorial.
- 4. Impulsar la ciencia, la tecnología y la innovación como motor de competitividad**, con un diálogo tripartito entre Estado, sistema científico y sector privado que evite que el cambio tecnológico desplace trabajadores sin alternativa.
- 5. Construir trabajo de calidad, formalización y nuevas formas de organización**, ampliando derechos, recuperando el salario real y reconociendo los trabajos de cuidado y las nuevas formas de empleo como parte del entramado productivo.

La Misión 02 propone pensar el desarrollo productivo como un **modelo de desarrollo inclusivo**: uno donde la estabilidad macroeconómica, la política productiva activa, la equidad territorial y el trabajo de calidad avancen juntos, con la participación amplia de los sectores del trabajo, la producción y el conocimiento.